 Tiempo de lectura: 9 min.

El 24 de septiembre, el Rector Mayor presidió la entrega de la cruz misionera a los miembros de la 154ª expedición misionera de la Congregación Salesiana. Se trata del 154º grupo desde que Don Bosco presidió el primer envío misionero desde Valdoco, el 11 de noviembre de 1875.

El envío misionero en la Basílica de María Auxiliadora de Valdoco es un gesto con el que la Congregación Salesiana renueva, ante María Auxiliadora, su compromiso misionero. El centro de esta emotiva celebración es el misionero que recibe la cruz misionera de manos del sucesor de Don Bosco, el Rector Mayor. La cruz misionera salesiana, de hecho, sólo es entregada por el Rector Mayor a quien ofrece el don radical y completo de sí mismo que, por su propia naturaleza, implica una disponibilidad total sin límite de tiempo (*ad vitam*).

Recibir la cruz misionera suscita muchas emociones e implica desafíos espirituales. Todos ellos se expresan en los diseños de la propia cruz que reciben los misioneros. La vida del misionero se centra en la persona de Cristo y en Cristo crucificado. Esto implica que el misionero recibe primero y transmite después la gran enseñanza de la Cruz: el amor infinito del Padre que da lo mejor de sí mismo, su Hijo; el amor hasta el extremo que es obediente y generoso al entregarse a la voluntad del Padre para la salvación de la humanidad. Para todo misionero salesiano “Nuestro más alto conocimiento […] es conocer a Jesucristo, y nuestra mayor alegría es revelar a todos los hombres las insondables riquezas de su misterio” (*Constituciones SDB* art. 34).

El **Buen Pastor** en la cruz misionera salesiana revela la cristología salesiana: la caridad pastoral es el núcleo del espíritu salesiano, “la actitud que conquista los corazones con mansedumbre y entrega” (*Constituciones SDB* art. 10-11).

Da Mihi Animas cetera Tolle (dame almas, llévate lo demás): este es el lema que ha caracterizado a los Hijos de Don Bosco desde el principio. En un contexto misionero, esta breve oración salesiana adquiere un significado especial: dejarlo todo, incluso la propia tierra, la propia cultura y las cosas que dan seguridad, para dedicarse sin límites a aquellos a los que se es enviado, para ser para ellos instrumento de salvación.

El **Espíritu Santo** que desciende sobre el Buen Pastor como en el río Jordán desciende ahora sobre Cristo presente en el dinamismo pastoral de la Iglesia. Sin el Espíritu Santo, y sin la luz, el discernimiento, la fuerza y la santidad que descienden del Espíritu, toda actividad misionera no sería más que una serie de actividades, a veces vacías, realizadas en lugares lejanos.

Por último, el texto escrito en el reverso de la cruz: "***Euntes ergo docete omnes nationes baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti***" (**Mt 28,19**) (Vayan, pues, y enseñen a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo): representa el corazón del mandato misionero dado por el Señor resucitado. El texto da el mandato de enseñar a todos los hombres a ser seguidores y discípulos de Jesús (el texto griego subraya *mathêteúsate*, "hacer discípulos", que es más que *docete*, "enseñar"). La evangelización, la plenitud de la gracia pasan a través de las palabras y las acciones, siendo la mayor de todas las gracias sacramentales el bautismo, que sumerge a la persona en el misterio de la comunión con Dios.

En 1875 Don Bosco envió 10 salesianos italianos a Argentina. Hoy se envían misioneros a los cinco continentes. Cada Salesiano, cada Inspector es corresponsable de la actividad misionera de toda la Congregación. Gracias a los misioneros salesianos, el carisma de Don Bosco está hoy presente en 134 países. Las reflexiones de algunos miembros de las 154 expediciones misioneras revelan hasta qué punto los misioneros salesianos han tocado la vida de las personas, generando a su vez nuevas vocaciones misioneras salesianas.

Ch. Jorge DA LUÍSA JOÃO, salesiano de Bengo, Angola, tiene 31 años. "La semilla de mi vocación misionera surgió cuando veíamos vídeos misioneros en la comunidad salesiana de Benguela, donde hice el aspirantado como externo. Luego, durante el prenoviciado, noviciado y postnoviciado se desarrolló con el acompañamiento de mi guía espiritual. Ahora que el Rector Mayor ha aceptado mi solicitud de misión y me envía a Cabo Verde, mi sueño es dar toda mi vida en la tierra de misión a la que seré enviado y ser enterrado allí, al igual que los misioneros que lo dieron todo por Angola y cuyos cuerpos descansan en suelo angoleño».

Ch. Soosai ARPUTHARAJ es de Michaelpalayam, Tamilnadu, India. "Mi vocación misionera nació cuando estaba al principio de mi formación inicial, pero tenía miedo de hablar con alguien de mi deseo misionero. Pero durante el encuentro de jóvenes

salesianos en nuestra Inspectoría, nos hablaron de la experiencia misionera. Esto me hizo preguntarme: “¿Por qué no puedo ser misionero *ad gentes* en la congregación salesiana?”. Agradezco al Vicario de mi Inspectoría que me orientó para que finalmente tomara esta decisión de ofrecerme al Rector Mayor para ir a donde él me enviara. Así, acepté de buen grado la propuesta del Consejero General para las Misiones de enviarme a Rumanía. Sé que ésta es la llamada de Dios para entregar mi vida a los jóvenes de Rumanía».

Ch. Joshua TARERE, 30 años, originario de Vunadidir, East New Britain, Papúa Nueva Guinea. Es el primer misionero salesiano en Oceanía. “Cuando era niño sólo conocía al sacerdote diocesano de mi parroquia. Como estudiante de secundaria, no asistí a ninguna escuela salesiana. Pero gracias a los salesianos de Don Bosco Rapolo que venían a mi parroquia para la misa dominical, me inspiré en su obra misionera. Venían a mi pueblo a servir a los jóvenes. Esta experiencia de servicio y disponibilidad a los demás me ayudó a identificarme con su vocación misionera. Durante el noviciado, mi maestro de novicios, el P. Philip Lazatin, me animó a discernir y clarificar mi interés misionero. En el post-noviciado continué mi discernimiento con mi Rector, el P. Ramón García, y mi guía espiritual, para descubrir si mi deseo de ser misionero salesiano es realmente una llamada de Dios. Tras un largo periodo de discernimiento, finalmente decidí presentarme al Rector Mayor y ponerme a su disposición allí donde me enviara. Lo hice libremente, sin presiones de nadie. Me dicen que soy el primer salesiano de Oceanía en ser misionero. Pero para mí eso no es importante. Lo que importa es mi voluntad de responder generosamente a la llamada personal de Dios.
Como misionero en Sudán del Sur, experimento una mezcla de miedo y coraje. Los medios de comunicación presentan todas las imágenes negativas de la violencia y los desplazados en Sudán del Sur. Pero también me siento inspirado a ser valiente porque sé que el Señor que me envió para su misión seguramente cuidará de mí. Mis temores no han abrumado mi gran deseo de servir, amar y ser uno con la nueva cultura y la gente a la que he sido enviado”.

C**h. Francois MINO NOMENJANAHARY**, de Antananarivo, la capital de Madagascar, tiene 25 años. Destinado a la Visitación de Papúa Nueva Guinea y las Islas Salomón, hoy nos ofrece su testimonio. “Debo reconocer que nunca había oído hablar de Papúa Nueva Guinea hasta que el padre Alfred Maravilla me propuso ir allí. Acepté de buen grado el envío porque ofrecí mi disposición a responder a la llamada de Dios para ser misionero. También tuve que explicar a mis padres y a mi familia cuál era mi destino misionero. Gracias a Dios, aceptaron. Por supuesto,

como todos, tengo mis temores. Me alegra haber conocido a misioneros de Papúa Nueva Guinea en este curso. Me alegra saber que el primer sacerdote católico de Papúa Nueva Guinea, Louis Vangeke, se formó en el seminario de Madagascar. Esto también me hace sentir vinculado a mi tierra de misión".

El P. Michał CEBULSKI, de Katowice (Polonia), tiene 29 años. Fue ordenado hace unos meses, en junio. "Como joven salesiano, pasó un año de formación práctica en Irlanda. Desde niño, oía historias de misioneros que desarrollaron en mí el deseo de ser como ellos. Estoy feliz de haber sido enviado a Lituania, país fronterizo con Polonia. Aunque mi país hace frontera con Lituania y tenemos similitudes en la comida y la cultura, la lengua lituana no me resultará fácil. Mi nuevo Provincial me ha dicho que tendré que estudiar italiano durante unos meses. Pero cuando esté en Lituania, mi prioridad será acercarme a la gente y entender su cultura. Espero que el pueblo lituano pueda descubrir el amor de Dios a través de mi servicio. Quiero ayudar a los jóvenes a vivir con verdadera alegría, que, como nos dijo Don Bosco, procede de un corazón puro".

El **Sr. Kerwin P. VALEROSO**, coadjutor salesiano de 35 años de Pura, Tarlac, Filipinas, está a punto de partir para la nueva Circunscripción del Norte de África (NAC). "Una vez vi fotos de las tres primeras expediciones misioneras de los salesianos. Al pensar en los lugares a los que llegaron, las obras que construyeron, los corazones que tocaron y las almas que salvaron, sentí que ésa era mi vocación. Estoy agradecido a mis formadores, mentores y amigos que compartieron el viaje conmigo para purificar y fortalecer mi vocación misionera.
Estoy agradecido a mi familia, hermanos y amigos que me hicieron sentir su apoyo, oraciones y buenos deseos cuando me dispuse a responder a mi vocación misionera. No oculto que siento una mezcla de alegría y temor al ir al norte de África, cuya lengua, cultura y gentes aún no conozco. Ni siquiera conozco el Islam. Sin embargo, mi principal tarea es aprender bien la lengua francesa este año. Debo decir que nuestros hermanos de París, Francia, me han hecho sentir muy bienvenido. También estoy agradecido a mi Provincia de origen (FIN) que, a pesar de la multitud de trabajo en el apostolado, me ha animado generosamente a ofrecerme para las obras misioneras de nuestra Congregación".

Ch. Dominic NGUYEN QUOC OAT, 30 años, es de Dong Nai, Vietnam. "Me he interesado por la misión desde que estaba en la escuela secundaria. Incluso compartí con mis compañeros de clase mi sueño de ser misionero. Como joven salesiano, hice un discernimiento porque creo que Dios me invita a ser misionero

para Él y para su pueblo, así que pedí comprometerme de por vida en la misión allí donde el Rector Mayor me enviara.
Dios me ha ofrecido la oportunidad de ser misionero en Gran Bretaña. Estoy feliz de aceptar mi destino misionero, aunque tengo algunas preocupaciones porque soy un asiático enviado a Europa. Tengo que aprender mejor el idioma y la cultura del país de mi misión. Pero creo que Dios, que me ha llamado a ser misionero salesiano, seguirá bendiciéndome con su Gracia para cumplir la misión que me ha encomendado".

El **P. André DELIMARTA** es uno de los dos primeros salesianos indonesios. A la edad de 55 años, fue maestro de novicios, rector y párroco en su Visitaduría (INA). El año pasado formó parte de la 153ª expedición misionera a Malasia, pero no recibirá la cruz misionera hasta el 24 de septiembre. "Crecí con los Salesianos. El amor, el trabajo duro, el compromiso y el espíritu de sacrificio de los misioneros salesianos como el P. Alfonso Nacher, el P. José Carbonell, el diácono Baltasar Pires y el P. José Kusy tuvieron un gran impacto en mí. Fueron ellos quienes me enseñaron a conocer a Don Bosco, me introdujeron en la Congregación y me enamoraron con su celo misionero.
Cuando estaba en la formación inicial quería ser misionero, pero mis formadores me lo prohibieron porque decían que Don Bosco debía estar arraigado en Indonesia. De hecho, como primer salesiano indonesio, yo había insistido en que el carisma de Don Bosco estuviera arraigado en Indonesia como nuestra prioridad. Pero cuando la insistente llamada a los misioneros llegó a nuestra Visitaduría, mi vocación misionera se reavivó. Mi amor a Don Bosco y a la Congregación me decidió a ofrecerme como misionero. Si la Congregación necesita misioneros, yo quiero decir: «¡Aquí estoy! ¡Iré!".

Aquí están todos los 24 miembros de la 154ª Expedición Misionera Salesiana:



– Shivraj BHURIYA, de la India (Inspectoría de Mumbai – INB) a Eslovenia (SLO);
– Thomas NGUYEN QUANG QUI, de Vietnam (VIE) a Gran Bretaña (GBR);
– Dominic NGUYEN QUOC OAT, de Vietnam (VIE) a Gran Bretaña (GBR);
– Jean Bernard Junior Gerald GUIELLE FOUETRO, de la República del Congo (Inspectoría África Congo – ACC) a Alemania (GER);
– Blaise MULUMBA NTAMBWE, de la República Democrática del Congo (Inspectoría de África Central – AFC) a Alemania (GER);
– Padre Michael CEBULSKI, de Polonia (Inspectoría de Cracovia – PLS) a Lituania (Circunscripción Especial Piamonte y Valle de Aosta – ICP)
– D. Kerwin VALEROSO, de Filipinas (Inspectoría de Filipinas del Norte – FIN) a la Circunscripción de África del Norte (CNA)
– don Joseph NGO DUC THUAN, de Vietnam (VIE) a la Circunscripción de África del Norte (CNA)
– don Domenico PATERNÒ, de Italia (Inspectoría Sicula – ISI) a la Circunscripción Norte de África (CNA)

– David BROON, de India (Inspectoría de Tiruchy – INT) a Albania (Inspectoría de Italia Meridional – IME);
– Elisée TUUNGANE NZIBI, de la República Democrática del Congo (Inspectoría de África Central – AFC) a Albania (Inspectoría de Italia Meridional – IME);
– Padre George KUJUR, de India (Inspectoría de Dimapur – IND) a Nepal (Inspectoría de India-Calcuta – INC);
– Soosai ARPUTHARAJ, de la India (Inspectoría de Chennai – INM) a Rumanía (Inspectoría de Italia del Nordeste – INE);
– D. Juan Bautista NGUYEN VIET DUC, de Vietnam (VIE) a Rumanía (Inspectoría de Italia del Nordeste – INE);
– D. Mario Alberto JIMÉNEZ FLORES, de México (Inspectoría de Guadalajara – MEG) a la Delegación de Sudán del Sur (DSS);
– D. Sarathkumar RAJA, de India (Inspectoría de Chennai – INM) a Sri Lanka (LKC);
– Lyonnel Richie Éric BOUANGA, de la República del Congo (Inspectoría de África Congo – ACC) a la Visitaduría de Papúa Nueva Guinea e Islas Salomón (PGS);
– Joshua TARERÉ, de Papúa Nueva Guinea (PGS) a la Delegación de Sudán del Sur (DSS);
– Nomenjanahary François MINO, de Madagascar (MDG) a la Visitaduría de Papúa Nueva Guinea e Islas Salomón (PGS);
– Jean KASONGO MWAPE, de la República Democrática del Congo (Inspectoría de África Central – AFC) a Brasil (Inspectoría de Brasil-Porto Alegre – BPA);
– Khyliait WANTEILANG, de India (Inspectoría de Shillong – INS), a Brasil (Inspectoría de Brasil-Porto Alegre – BPA);
– Padre Joseph PHAM VAN THONG, de Vietnam (VIE) a Sudáfrica (Visitaduría de África Austral – AFM);
– Padre Miguel Rafael Coelho GIME, de Angola (ANG) a Mozambique (MOZ);
– P. Klimer Xavier SANCHEZ, de Ecuador (ECU) a Mozambique (MOZ).